

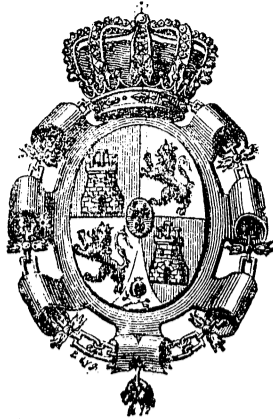
SE SUSCRIBE

en Madrid en el despacho de la IMPRENTA NACIONAL.

No se recibirá por el correo pliego alguno oficial ó particular que no venga franqueado.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes..... 22 rs.



SE SUSCRIBE

en provincias en todas las ADMINISTRACIONES DE CORREOS: en PARIS, en casa de los Sres. SAAVEDRA Y DE RIBEROLLES, rue d'Hauteville, núm. 43: en LONDRES, MOORGATE STREET, núm. 35.

PRECIOS DE SUSCRICION.

PROVINCIA... Tres meses..... 90 rs.  
ULTRAMAR... Tres meses..... 110  
EXTRANJERO. Tres meses..... 100

# Gaceta de Madrid.

**PARTE OFICIAL.**

**4.ª SECCION. — MINISTERIOS.**

**PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.**

La REINA nuestra Señora (Q. D. G.) y su Augusta REAL FAMILIA continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

El Gobernador Capitan general de la Isla de Cuba, en 16 de Marzo próximo pasado, participa que continúa sin alteración la tranquilidad pública en el país, y que su estado sanitario es satisfactorio, habiéndose empezado á dar desde el día 8 del mismo mes á los buques patentes limpias.

La citada Autoridad añade que el 14 desembarcaron los colonos chinos recientemente llegados, y que estaban en cuarentena, por haber manifestado la Junta de sanidad que debía darse por terminada su observacion.

**MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.**

La REINA (Q. D. G.), por Reales decretos de 8 del corriente mes de Abril, se ha dignado nombrar para una canongía y un beneficio de las iglesias que á continuacion se expresan á los sujetos siguientes:

*Plasencia.*

Para una canongía vacante por nombramiento del electo D. Fernando Viedma para igual prebenda de la catedral de Jaen, á D. Manuel María Llera, cura párroco de Cortes en la diócesis de Málaga.

*Barbastro.*

Para el beneficio vacante por renuncia del electo D. Andrés Nogués, á D. Ramon Pintado, cura del hospital de la misma ciudad.

La REINA (Q. D. G.) se ha servido dictar las resoluciones siguientes:

**PARTE CIVIL.**

*Títulos del r. ino.*

En 8 de Abril. Concediendo Reales cartas de sucesion

A D. Rafael Chaves y Manso en el título de Marqués de Tous;

Y á D. José Agustín de Llano en el de Marqués de Llano, con la obligacion de satisfacer previamente á la Hacienda pública los derechos correspondientes.

*Procuradores.*

En id. Concediendo Reales títulos

A D. José Martínez, de propiedad y ejercicio de un oficio de procurador de Jerez de los Caballeros; Y á D. Joaquin Puga y Muñoz, propuesto en primer lugar en la terna elevada por la Sala de gobierno de la Audiencia de Cáceres, para otro oficio de procurador de la expresada Audiencia.

*Escribanos.*

En id. Aprobando la expedicion de Reales cédulas en favor de los individuos y para los oficios siguientes:

A D. Julian de Basecan, de propiedad y ejercicio de escribanía en Marquina.

A D. Fernando Monteagudo, de ejercicio de escribanía de Motilla del Palancar.

A D. Joaquin Buitrago, igual para la de Hornillos.

**2.ª SECCION. — OFICINAS GENERALES.**

**DIRECCION DE HIDROGRAFIA.**

**AVISO A LOS NAVEGANTES.**

*Faros en las costas de España.*

Por el Ministerio de Marina, y comunicadas por el de Fomento, se han recibido en esta Direccion noticias de algunos faros referentes á la situacion de tres nuevos Faros construidos en las costas de la península española por el Cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos, sobre las cuales se han redactado los siguientes anuncios:

**OCEANO ATLANTICO, COSTAS DE GALICIA.**

**4.º FARO DEL CABO DE FINISTERRE.**

*(Provincia de la Coruña.)*

Desde el día 1.º de Junio próximo alumbrará todas las noches, desde la puesta hasta la salida del sol, un nuevo Faro establecido en la punta S. del cabo de Finisterre. Este Faro está situado en la Latitud de 42.º.52'.43" N., y en la Longitud de 3... 3... 2 O. del Observatorio de San Fernando.

Su aparato es de primer orden catadióptrico, con eclipses de medio en medio minuto. La luz se halla elevada sobre la superficie media del mar 512,2 piés de Burgos: produce una tangente de 24 millas, pero podrá avistarse á mayor ó menor distancia, segun el estado de la atmósfera y altura del observador.

**2.º FARO DE LAS ISLAS SISARGAS.**

*(Provincia de la Coruña.)*

Desde el día 29 de Julio próximo alumbrará todas las noches desde la puesta hasta la salida del sol un nuevo Faro establecido en el segundo pico saliente al N. de la isla Mayor, á contar del extremo O. de la misma. Este Faro está situado en la Latitud de 43.º.21'.50" N., y en la Longitud de 2...37...57 O. del Observatorio de San Fernando.

Su aparato es de cuarto orden catadióptrico, gran modelo, de luz roja fija. La luz se halla elevada sobre la superficie media del mar 391,7 piés de Burgos. Produce una tangente de 21,6 millas; pero no siendo este alcance de la luz el que corresponde al expresado orden de Faros, solo podrá distinguirse claramente á la mitad de esta distancia.

**MAR MEDITERRANEO, COSTAS DE CATALUÑA.**

**3.º FARO DEL CABO DE CREUX.**

*(Provincia de Gerona.)*

Desde el día 20 de Julio próximo alumbrará todas las noches desde la puesta hasta la salida del sol un nuevo Faro colocado en el cabo de Creux, en el sitio que ocupaba una torre antigua actualmente destruida. Este Faro se halla en la Latitud de 42.º.48'.45" N., y en la Longitud de 9.º.31...33 E. del Observatorio de San Fernando.

En direccion al E. dista de la orilla del mar 4785 piés, y en la misma direccion se encuentra el islote llamado *Masa de Oro*, á la distancia de 2920 piés de la costa. Por el N. se halla á 1670 piés del mar, y por el S. á 1730 piés. La luz estará á 312 piés sobre el nivel del mar.

El aparato es de tercer orden, gran modelo, de luz natural fija variada con destellos de tres en tres minutos: su alcance medio será de 45 millas. Este Faro será el último en aquella parte de las costas de España.

Lo que se publica en cumplimiento de Real orden para conocimiento de los navegantes.

Madrid 9 de Abril de 1853.—Jorge Lasso de la Vega.

**3.ª SECCION. — ANUNCIOS.**

**FABRICA DE TABACOS DE GIJON.**

*Pliego de condiciones bajo las cuales se ha de sacar á venta pública en remate la vena de tabaco que produzcan los talleres de este establecimiento durante el presente año de 1853, segun lo dispuesto por la Direccion general de fábricas de efectos estancados, casas de moneda y minas en su orden de 4 del corriente mes.*

1.º El remate tendrá lugar en las oficinas de esta fábrica el día 14 de Mayo próximo venidero, dándose principio al acto á las doce en punto del día.

2.º La licitacion se hará por medio de pliegos cerrados que se entregarán al Sr. Administrador Jefe, arreglados exactamente al modelo que se estampa á continuacion de estas condiciones, debiendo acompañarse á cada pliego para ser admitido un documento que acredite haber sido depositada por el presentante la cantidad de 2000 rs. vn. en la Caja de depósitos general del reino ó sus dependencias en esta provincia. Las proposiciones que reduzcan el tipo de 5 1/2 rs. vn. por cada quintal castellano serán nulas.

3.º El depósito de que trata la condicion que precede, que perteneciere al adjudicatario del remate, subsistirá en dicha caja como garantía del cumplimiento del contrato, y los demás serán devueltos á sus dueños terminado el remate.

4.º A la hora señalada, con asistencia del señor Contador del establecimiento y del escribano, se abrirán por el Sr. Administrador Jefe los pliegos que se hubieren presentado antes de dicha hora, haciéndose la adjudicacion al firmante del pliego que ofreciere mayor precio sobre el tipo señalado; y si resultaren dos ó mas proposiciones iguales, se hará á las cinco de la tarde del mismo día un nuevo remate en idéntica forma, en el cual solo tomarán parte los firmantes de dichos dos ó mas pliegos iguales, sobre cuyas proposiciones se hará la adjudicacion al mejor postor.

5.º La adjudicacion de que trata el artículo anterior se entiende solo preventiva hasta que se haga saber al rematante la aprobacion de la Direccion general de fábricas de efectos estancados, casas de moneda y minas.

6.º El rematante se ha de hacer cargo de la vena que en la fábrica habrá de recibir en fin de cada mes, pagando en el acto de recibirla su importe en moneda corriente en la depositaria del establecimiento.

7.º Recibida la vena por el contratista, es de su obligacion y cargo el conducirla y tenerla en almacenes fuera de la fábrica hasta su embarque, en cuyos almacenes se pondrá una segunda llave que ha de existir en poder del Sr. Administrador Jefe de la fábrica.

8.º El rematante queda obligado á extraer fuera del reino, á su costa, toda la vena que reciba, haciéndolo con las formalidades debidas, y contrayendo la expresa obligacion de acreditar competentemente la introduccion de cada partida en el punto extranjero para donde se hubiere despachado.

9.º En el caso de no proporcionarse en este puerto buque para remesar directamente la vena al extranjero, podrá el contratista verificarlo á otro donde hubiese fábrica de cigarros para desde allí trasladarla al que la haya de llevar al extranjero; pero bajo el conocimiento é intervencion del Administrador Jefe de aquella fábrica, el que le expedirá la correspondiente guia, previo el conocimiento de la Direccion general del ramo.

10.º El interesado á quien se adjudique este remate afianzará su cumplimiento con los 2000 reales que depositó en la Caja de depósitos general del reino, y otorgará la correspondiente escritura pública, cuyos gastos y los de las copias que sean necesarias serán de su cuenta.

Gijon 10 de Abril de 1853.—Ignacio Diaz Arias.

*Modelo de proposicion.*

D. N. N. ...., vecino de ...., enterado del pliego de condiciones publicado en la GACETA de Madrid del .... de .... del corriente año, compra á la Hacienda pública toda la vena que produzcan los talleres de la fábrica de tabacos de Gijon en este dicho año al precio de .... cada quintal castellano.

Fecha y firma del proponente.

**4.ª SECCION. — PROVIDENCIAS JUDICIALES.**

Ignorándose la habitacion que tiene en esta corte Ramon Checa Ruiz, natural de Molina de Aragon, soltero, zapatero, de edad de 26 años, se le cita por el

presente anuncio para que al término de nueve días se presente en la audiencia del Sr. Juez de primera instancia del distrito del Prado que despacha el Sr. Don José María Montemayor, y escribanía del número del Dr. D. Mariano García Sancha, á fin de hacerle saber la sentencia que ha recaído en la causa seguida contra el mismo por lesiones causadas á Casimira Bruguera, pues de no verificarlo le parará el perjuicio que haya lugar.

El Sr. D. Pedro Sanchez Mora, Juez de primera instancia por S. M. de esta ciudad y partido &c. &c.

Por el presente cito, llamo y emplazo á todas las personas que se crean con derecho á la obtencion en propiedad de los bienes que constituyen el vínculo fundado por D. Antonio Martín Salgado, prebendado que fué de la santa iglesia catedral de Plasencia, para que en el preciso término de 30 días, á contar desde la insercion de este anuncio en la GACETA del Gobierno y *Boletín oficial* de esta provincia, se presente en mi juzgado á deducir las acciones que crean convenientes, parándoles en otro caso el perjuicio que haya lugar.

Dado en Trujillo á 30 de Marzo de 1853. — Pedro Sanchez Mora. — De orden de S. S., Luis Castaño.

D. José Bas, D. Francisco Santo y D. José Oriente, Prior y Cónsules primero y sustituto primero de este tribunal de comercio.

Por el presente, y en vista de la solicitud del fiador Vicente Guerra y Gil, presentada á consecuencia de la fuga del quebrado D. José Ruiz y Macía, se cita y emplaza á este, para que comparezca ante este tribunal dentro del término de nueve días á fin de evacuar cierta diligencia pendiente; apercibido que de lo contrario le pararán los perjuicios que sean consiguientes.

Dado en Alicante á 9 de Abril de 1853. — José Bas. — Francisco Santo. — José Oriente. — Por mandado de SS. SS., Juan Rovira Tresarrú.

Por el presente se cita, llama y emplaza á María Cruz Acha, natural de Eibar, soltera, costurera, de 20 años de edad, para que al término de nueve días comparezca en el juzgado de primera instancia del distrito del Prado de esta corte que despacha el Sr. D. José María Montemayor y escribanía de D. Mariano García Sancha, en el piso bajo de la Audiencia territorial, con el objeto de notificarle la sentencia que ha recaído en la causa seguida contra la misma por heridas á Nicasia Fernandez, pues de no verificarlo le parará el perjuicio que haya lugar.

Ignorándose el paradero de D. José María Holgado, se le cita por medio del presente, para que dentro del término de nueve días, contados desde su publicacion, se presente en el juzgado de primera instancia del centro que despacha el Sr. D. Francisco Sanchez Ocaña, ó en la cárcel de Villa, á responder á los cargos que le resultan en la causa que contra el mismo se sigue en dicho juzgado y escribanía del licenciado D. Manuel García Rodrigo por falsificacion de una letra de cambio; apercibido que de no presentarse le parará el perjuicio que haya lugar.

**PARTE NO OFICIAL.**

**EXTERIOR.**

Escriben de Constantinopla que el Principe Menschikoff no habia asistido á la fiesta dada por los ortodoxos. Habiéndole esperado el Patriarca por mucho tiempo, envió en su busca al Arzobispo, rogándole que fuera, en atencion á que todos los Embajadores rusos habian asistido á ella. El Principe respondió que consideraba como un deber el no imitar la conducta de sus predecesores en este punto con motivo de la conducta que habia observado el Patriarca, añadiendo que este haria muy bien en presentar su dimision, porque si no lo hacia sería destituido.

Esta injuria hecha al Patriarca tiene por causa las quejas elevadas por los habitantes de Salónica, á los cuales se ofreció darles por Obispo al conde y vieron llegar en su lugar al hijo de un cierto Hadji, Papas de Pakoukei, el cual habia sido expulsado de Salónica por su conducta inmoral. El oro y las intrigas han tenido una gran parte en este negocio, y el Principe Menschikoff al saberlo ha creído deber abstenerse de solemnizar con su presencia la fiesta de los griegos, cuya resolucion les ha afligido en gran manera.

Segun los periódicos alemanes, los cañones y municiones que habian salido de Viena por el camino de hierro del Sur, han sido dirigidos á Calrs-

dad en la Transilvania. El Gobierno austriaco quiere tomar, al adoptar esta medida, todas las precauciones necesarias para poner en buen estado de defensa las fortalezas fronterizas por aquella parte.

El Emperador de Austria debe salir para el Tirolo en cuanto el tiempo se asegure; allí permanecerá algunas semanas por consejo de los médicos. Por ahora parece aplazado el proyectado viaje á Trieste y Venecia.

Por un despacho telegráfico del 8 del actual se sabe haber nombrado el Emperador Ministro de Hacienda á Mr. Roszkaefer, y á Mr. Gehring de Comercio.

Las pesquisas domiciliarias verificadas en Rostock, y las prisiones efectuadas á consecuencia, han proporcionado descubrimientos de suma importancia. Los demagogos y los periódicos que son su eco tratan de atenuar la importancia que el Gobierno piensa dar á este asunto. Estas indagaciones han probado con evidencia que entre los revolucionarios de Berlin y Rostock había grande inteligencia y unión. Los autores del movimiento último de Milan y del atentado contra el Emperador de Austria habían elegido el segundo punto para depositar las armas con que debían armarse los revolucionarios de la Alemania del Norte.

La policía de Berlin ha enviado algunos agentes suyos de policía á Scherwin, que han efectuado el 29 de Marzo última varias visitas domiciliarias, habiendo sido secundados en sus investigaciones por algunos destacamentos de infantería. Ambos Gobiernos han estado perfectamente acordados y conformes en que se diera este paso. Las comunicaciones entre los demagogos y el comité revolucionario de Londres se ha efectuado por medio de unos buques que eran propios de los demócratas, con capitanes que profesaban las propias doctrinas y opiniones.

El mismo conducto ha servido para el envío de armas. El ejército se ha movido firmemente resuelto á mantener el orden público. Es digno de notarse que el negociante Scheval, uno de los jefes demócratas arrestados, era ayudante de la guardia nacional de Rostock.

Un parte telegráfico de Londres del 9 del actual anuncia que la Cámara de los Comunes ha adoptado la serie de medidas de hacienda propuestas por Mr. Gladstone relativas á la deuda nacional.

El Comercio de Cádiz del día 10 describe así los funerales de su ilustre Obispo:

Ayer se han verificado con toda solemnidad en la santa iglesia catedral las honras del ilustrísimo cabildo eclesiástico por el alma de nuestro difunto Obispo el Excmo. Sr. D. Fr. Domingo de Silos Moreno.

En el centro del templo se había levantado un magestuoso catafalco, donde se veían las insignias pontificales, habiendo estado alumbrado todo el día por multitud de hachas y cirios de cera blanca y amarilla. En el presbiterio al lado del Evangelio había una hermosa cortina negra en demostración de luto por la vacante de la sede.

Concurrió el Excmo. Ayuntamiento con un numeroso comitativo de que formaban parte el Sr. Comandante general, jefes y oficiales de los cuerpos de la guarnición, señores cónsules extranjeros, títulos de Castilla y otras muchas personas caracterizadas de la población, presidiendo el excelentísimo Sr. Gobernador de la provincia.

Oficio de pontifical el Sr. Obispo de Puerto-Victoria, y las honras se verificaron simultáneamente con acompañamiento de una excelente orquesta y de las mejores voces de la población.

El Sr. magistral D. Francisco García Camero tuvo á su cargo el sermón ó panegírico del ilustre prelado, y más de una vez el inmenso pueblo que llenaba la iglesia se sintió vivamente conmovido al oír en boca del orador sagrado el recuerdo de las eminentes virtudes que tan grata hacen la memoria de nuestro inolvidable pastor.

Terminado el sermón se cantaron cinco responsos, y en seguida fue despedido el duelo en la sacristía mayor por el Sr. Obispo de Puerto-Victoria, las Autoridades y los dos cabildos eclesiástico y secular.

Eran ya las cuatro de la tarde cuando concluyeron estos actos.

También en Sevilla ha subido la temperatura, según dice en las siguientes líneas el periódico *La Paz*:

La atmósfera ha sufrido un cambio inesperado é increíble. De ocho ó diez grados sobre cero Reaumur, que teníamos hace cuatro ó seis días, nos hemos puesto repentinamente en 26 que soñaba anteayer el termómetro á la sombra y aire libre.

El total de las arrobas de vino extraídas de Jerez durante el mes pasado de Marzo asciende á 76.719 en 3558 botas.

Acercas de su estado sanitario, dicen los periódicos de Barcelona del 10:

Heamos sabido con satisfacción que en el curso de la semana que acaba de espirar, han sido mucho menores los accidentes tan repentinos como funestos, que á causa sin duda del rápido cambio de temperatura, se habían observado á principios de mes, y á últimos de Marzo sobre todo.

En los mismos periódicos se hace la siguiente descripción de una arquilla-moneterio:

Damos e-te nombre á un riquísimo mueble que la Sra. Doña Manuela Niques de Llopert ha mandado construir en esta ciudad para regalarle á una distinguida persona de la Habana en demostración de reconocimiento.

Consiste dicho mueble en un escaparate de preciosas maderas, bien e-tudado. Dibujos y elegantes entallados, así por su parte exterior como por la interior. Tiene cuatro caras con una pilastra en cada esquina, de gusto árabe, como lo general del mueble, y en cada una de las caras resalta en medio un medallón de plata representando en trabajo de buril una de las cuatro partes del mundo respectivamente: dos de la caras las forman una tapa con cerradura de plata y sus goznes ni charnelas, que se baja y se escende hasta donde se quiere y al pie del mismo escaparate. Abiertas una y otra tapa

aparecen en un lado doce cajones para guardar monedas, teniendo cada cajón en su centro un clavo-boton de plata labrada. En el otro lado tiene la arquilla 46 que parecen libros en folio mayor y menor, colocados en dos estantes, con sus corchetes de plata cada uno de los tomos figurados, y que son en realidad otros tantos cajones con igual destino que los antes referidos. El moneterio descansa sobre cuatro estepidos alados de preciosa escultura y ligera forma en madera de raíz de olivo; corona la obra un remate calado de escogidas maderas, en cuyo vértice se apoya un canastillo frutero, siendo así el canastillo como las frutas que contiene todo de variadas maderas, escogidas y labradas con el mismo exquisito gusto que la obra. Su constructor ha sido el acreditado ebanista Don Juan Devesa, y el grabador de los medallones el distinguido artista Sr. Anulls.

A *La España* le escribe su corresponsal de Pamplona el 9 del corriente:

Un tiempo caluroso vino en cumplimiento de los vaticinios del ya célebre zaragozano á reemplazar, durante la semana de Pascua, á los rigores del invierno que sufrimos en la anterior. Así nos hemos podido con olor algún tanto y recrear con el aire del campo, que sigue delicioso, aunque ya algún tanto fresco. La cosecha será abundantísima, según todas las probabilidades, y si es cierto el adagio de «año de nieves, año de bienes,» ya pueden preparar los propietarios de este país trojes y lagares en abundancia, y aun así tendrán que tirar la mitad de los frutos á la calle. Tal es la profusión de nieve que hemos visto caer en los meses de Febrero y Marzo. Para dar á VV. alguna idea de lo satisfechos que hemos podido quedar, baste decirles que para poder visitar las iglesias en los días de Jueves y Viernes Santo, hemos tenido que romper por una cuarta del citado artículo fecundante que había por estas calles.

Nada de notable por lo demás que anunciar á VV. desde mi última comunicación, si no es la repentina venida del Excmo. Sr. Capitán general, que á efecto de una súbita desgracia de familia (de que no quisé hablar á VV. á su tiempo por no anticipar desagradables noticias á los interesados), ha tenido que abandonar los escaños del Senado y venir á acompañar á su desconsolada esposa.

La desgracia consistió en que, estando uno de sus preciosos niños jugando con un hermano en un paraje que al parecer no ofrecía el menor peligro, dio una caída desde la altura, nada más que de dos gradass; pero este pequeño golpe fué bastante para que á las pocas horas quedase sin vida. Toda la población ha tomado en este suceso la parte que era de esperar, y el palacio de la Capitanía general se vio todos aquellos días concurrido de infinitud de personas que acudían á inscribir sus nombres y á informarse del estado de la angustiada madre. Igual concurrencia se vió en el oficio y entierro, que se celebraron con toda pompa, pues el desgraciado joven era Subteniente del provincial de Canarias. El General ha sido también recibido con las muestras del mayor interés.

Parece que desde principio del próximo Mayo, una nueva empresa se propone establecer diligencias entre esta ciudad y Bayona, y entrar á la participación de las grandes ganancias que en esta vía se supone está haciendo la compañía Navarra. El público saldrá ganancioso con esa rivalidad; y si es cierto que la nueva empresa, como dicen, se está proporcionando coches, caballerías y demás admiuicntos de lo mas selecto, le pronosticamos que este verano obtendrá felicisimos resultados. Es lástima que no extienda sus miras á las carreteras de Vitoria y de Tolosa, para que los viajeros pudiesen hallar la baratura y comodidades que hoy día se hacen desear.

Tenemos desde Pasqua en este teatro una compañía de verso y zarzuela bastante regular bajo la dirección del gracioso Noguearas, á quien el público recibe siempre con favor.

## MADRID 14 DE ABRIL.

### DISCURSO

LEIDO POR EL EXCMO. SR. D. EVARISTO SAN MIGUEL AL TOMAR POSESION DE LA PLAZA DE ACADEMICO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA EL DIA 3 DE ABRIL.

Señores: Honrado con los votos de esta Academia que me abrió sus puertas, sin merecerlo ni solicitarlo, es grande mi perplejidad al cumplir con un deber que el uso consagra, que la gratitud me dicta, en la elección de un asunto que llame su atención, que merezca la curiosidad, y deje satisfecho su gusto delicado. En tanta incertidumbre, una idea me ocurre, que me sacará lo menos mal de este conflicto; la de cubrir mi insuficiencia, acogiéndome á la Academia misma, á los hombres que en todas épocas han dado tanta prez y lustre. Será pues su instituto, la naturaleza de sus trabajos, los servicios que hicieron á la literatura, la luz que difundieron el principal objeto de este ensayo que con tanta desconfianza en mi saber pronuncio. Ni me fuera posible concebir, bajo auspicios mas felices, la esperanza de ser recibido con alguna indulgencia en la primera vez que me presento delante de una corporación tan respetable y distinguida.

La historia es su instituto. A la contemplación y estudio de este gran panorama, donde el hombre se ve retratado bajo sus diversas formas y vicisitudes, fué llamada por el Real fundador que en su patria adoptiva se mostró celoso por agrandar la esfera de la inteligencia humana. Para cultivar la historia, para purificar y limpiar la de nuestra España de las fábulas que la deslucen, é ilustrarla con noticias que fuesen provechosas, convocó á las personas que pasaban en su tiempo por mas sabias é ilustradas. Los que no tuvieron entrada como académicos de número, se prestaron gustosos á tomar parte en sus trabajos bajo el título de nombre de contribuyentes. Todos se apresuraron á realizar una idea grande y feliz; la asociación de las luces, tan necesaria como en otros ramos, en las altas regiones de la ciencia. Todos llevaron mas ó menos su tributo al gran depósito que debía ser monumento de su laboriosidad y su saber; la fuente donde las generaciones futuras bebiesen de una vez lo que ellos á fuerza de afán y de paciencia habían buscado en manantiales mil, diversos.

Abierto está este libro ostentando sus riquezas, si no todas de igual ley, útiles y preciosas para la juventud que aprende, como para la edad madura que tanto se complace en recordar los frutos de su estudio. Historia pura, cronología, geografía, historia natural, viajes, monumentos, indagaciones científicas, pues todo concurre á la formación del cuadro de la historia, se hallan diseminadas en aquel grande repertorio. La clase eclesiástica, como la administrativa, el ejército como la armada, todos concurren á la formación de este cuerpo literario.

La mención sola de los nombres que pusieron en depósito la masa de sus conocimientos basta para pronunciar su elogio. Se leen en sus anales, comprendiendo los académicos y los contribuyentes, entre otros distinguidos, los de Florez, Montiano, Casiri, Risco, Campanarios, Jovellanos, Capmany, Távira, Llaguno, Conde, Muñoz, Pellicer, Vargas Ponce, Merino, La Canal, Bauzá, Ceán Bermúdez, Clemencin, Argüelles, Navarrete, escritores todos cuyas luces rivalizan en los mas con la riqueza y elegancia del estilo, y que por distintos rumbos explotaron las ricas minas del saber humano. Me veda el respeto que á este sitio debo pronunciar los de los vivos.

Purificar la historia de nuestra España de las fábulas que la deslucen. ¿Pensamiento grande! ¿Y qué historia está exenta de estas manchas? ¿En qué nación, en qué época dejó el hombre de correr tras de lo fabuloso, que arrastra su imaginación y la fascina? Contrayéndose á cosas puramente humanas, ¿cuándo dejó de tributar su admiración á lo que excede los límites de su inteligencia? ¿Qué pueblo dejó de lisonjearse de lo maravilloso de su origen, de aplaudir al historiador, al poeta que canta los portentosos hechos que le distinguieron, las batallas de gigantes en que su brazo y su valor le adquirieron mil títulos de gloria? Así las fábulas en la historia son inherentes á la misma índole de la humanidad, y de rendirle este homenaje no prescindieron hasta los que en este ramo adquirieron mayor lustre. Los historiadores griegos y romanos, cuyas composiciones han servido de modelo á casi los mas que en los siglos sucesivos han caminado por la misma senda, están llenos de hechos increíbles, de ficciones, de fábulas, de maravillas, de milagros, y de esta tacha no se eximen los que pasan por mas parcos en galas de imaginación, por mas graves en su estilo, por mas profundos en el pensamiento, por mas conocedores de los hombres.

Creyeron unos, y estos son los mas, las mismas fábulas que referían: conocieron otros demasiado la índole de sus lectores para que desearan de sus obras lo que podía hablar mas que el orgullo nacional, y halagar su fantasía; mientras algunos, dotados de escaso discernimiento, descurridos en indagaciones, adoptaron sin exámen leyendas comunes, tradiciones vulgares, exageraciones monstruosas, á que falta hasta la animación poética que las haga interesantes. Fueron precisos mas progresos en la crítica, mayores conquistas en la ciencia, para que los historiadores de estos tiempos modernos, sin poder lisonjearse de llegar á las galas del decir, al colorido de la expresión que tanto realizan aquellos grandes modelos de la antigüedad que concienzudamente estudian, depurasen en parte la historia de estas fábulas. Y digo en parte, porque en medio de tanta ilustración, ¿quién prescinde siempre de sus propias ideas, de las impresiones de su primera juventud, del espíritu de secta, de partido, de las pasiones mismas que inspiran su lenguaje hasta en los acontecimientos mas remotos que describe?

¿Fábulas, señores! ¿De qué las necesita el cuadro de la historia? ¿No habla bastante á la imaginación la verdad desnuda de sus grandes hechos? ¿A ninguna convenían menos que á la nuestra. No necesitaba fábulas la historia de España, á quien una combinación de circunstancias extraordinarias colocaron en situaciones singulares é únicas; del país adonde desde puntos tan diversos de la tierra acuden naciones á poblarle, á conquistarle, á fundar en él todo género de establecimientos; donde se ven testimonios vivos del saber, de la industria de los pueblos de la antigüedad mas famosos por su ilustración; del país que suministró á los cartagineses y á los romanos tantas páginas de gloria, que sin pasar dos siglos desde la irrupción del Norte que esclaviza a su pujanza todo el Mediodía, ofrece ya el espectáculo del mas vasto Estado que hasta entonces habían fundado aquellos formidables extranjeros, regido ademas por un código de leyes, monumento mas completo del saber que en su rudeza ya alcanzaban. ¿Necesitaba fábulas esta batalla en que el edificio gótico se desplomaba casi por entero? ¿Las necesitaba la invasión, que puso tanto espanto, de los árabes? El que sabe hasta donde llega el esmero y el arrojé de los que combaten por su patria caída, por sus altares en peligro á la voz de un caudillo que inflama su valor y va el primero á la pelea, ¿no comprende la restauración de esta monarquía que empieza en las montañas de Covadonga y termina en las torres de la Alhambra? Con el auxilio de la simple inteligencia de lo que puede el entusiasmo de la religión y la pasión sublime de la gloria, ¿no podemos tributar nuestra admiración á tantos campeones de brazo de hierro y pecho de diamante como en tan larga y obstinada lucha ilustran nuestras páginas, y aún prez á las de la media luna, con cuyos esforzados adalides casi sin tregua y sin descanso combatían?

Y si de la vieja España pasamos á la nueva, á las inmensas regiones que en medio siglo quedaron sujetas al cetro de Castilla, veremos hechos que desterraríamos al país de las ficciones si no hubiesen pasado como ayer, si no tuviesen un sello de certeza indisputable. ¿Dónde estaba el bello ideal del alto genio, de la sublime intrepidez del navegante que primero las descubre? ¿Qué hazañas fabulosas compiten con las de los hombres esforzados que en pocos años exploran aquellas inmensas regiones y las doman con su espada? ¿En qué leyendas se hallaba un Vasco Nuñez de Balboa que va denodado en busca del mar del Sur, y le halla; de un Francisco de Orellana que, seguido de muy pocos, se entrega á la corriente del río de las Amazonas, atraviesa nueve leguas de un país desconocido, y se encuentra sin saberlo en las playas del Atlántico? ¿Dónde estaba el tipo de un Hernán Cortés, que á la cabeza de quinientos compañeros, pues no fueron mas los que con él desembarcaron en el continente de aquellos países, concibe el gran pensamiento, y le lleva á término, de conquistar el

imperio megicano? Y para que suba de punto lo asombroso ¿qué fecunda fantasía podía crear la figura gigantesca de un Pizarro que escala los Andes seguido de menos de doscientos de á caballo, y puesto de la otra parte, destituido de todo auxilio humano, rodeado de innumerables huestes enemigas, derriba el trono de los hijos del sol con una sola acción, en que el delirio de la temeridad se apoya en la voz de la cordura, en que una ferocidad inaudita y sin ejemplo es la sola tabla de salvación que en tan cruda tempestad le resta?

Si, señores: la verdad es mil veces mas maravillosa que la misma fábula: la realidad vuela mas alto que la ficción, á la que sirve á veces de alimento. Si partos de cerebros descompuestos, si leyendas monstruosas por lo absurdas, cautivan la admiración del vulgo rudo, viene con sus maravillas la verdad á inflamar la imaginación del hombre inteligente. Al libro del historiador debe sus principales lauros el poeta. Nunca como en alas de los grandes hechos vuela tan firme y seguro el genio de la inspiración que le arrebató. El espectáculo del imperio colosal romano, á quien un puñado de aventureros dieron cuna, dicta los cantos de la Eneida: al de la Europa entera desplomada sobre el Asia, en busca de la tierra santa, corre á su trompa el vate de Sorrento: al doblar el cabo de las Tempestades y contemplar las maravillas de la India, no puede el Camoens poner freno á su entusiasmo; y en medio de crudas lides con un pueblo agreste y bárbaro, inspirado de la andacia de su patriotismo, aprovecha nuestro Ercilla sus vigiliass y cortas horas de descanso para consignarle en el templo de la fama. A un soldado que cantó lo que veía, debe, señores, un gran poema nuestra España, así como de la pluma de otro soldado salió el libro inmortal, en que declarando guerra á ficciones absurdas, imprimió el sello de la mas rica poesía, porque la poesía es el realce de la verdad; y donde falta un fondo de verdad, muy poco hay digno de los hombres cultos.

Al exámen pues de la verdad consagraron los académicos de la Historia sus tareas. Con paciencia, con perseverancia, ayudados de las luces de la crítica, apoyados en la ciencia, estudiando documentos en Códigos diversos, esparcidos, comparando lo posible con lo probable, estudiando las costumbres, las ideas, las opiniones dominantes en diversas épocas, lograron establecer hechos tales, que en medio de la oscuridad parecen verosímiles. Hacer mención de todos y aun de la mayor parte de sus trabajos, sería tan superior á mis fuerzas, como ageno de este corto escrito. Contraído á sus límites, y temiendo abusar de la bondad de la Academia, solo hablaré de tres, historiadores todos, de cuyos trabajos debe estar tan satisfecha; de tres que representan para ella el principio, el medio y el fin de la primera mitad de este siglo que alcanzamos; de Muñoz, de Conde, y Navarrete.

Fué el primero un sábio modesto, entendido y laborioso, que á tareas literarias consagró exclusivamente su existencia. Dedicado desde sus primeros años á tan noble profesion, arrebatado al mundo cuando sus años no pasaban de maduros, dejó empezado un gran trabajo, y á la Academia el pesar de no ver completo un monumento consagrado á nuestra gloria nacional, depósito precioso de cuanto podía en su clase satisfacer la curiosidad del hombre inteligente.

Llamado D. Juan Bautista Muñoz de orden del Gobierno á la tarea de escribir la historia del Nuevo Mundo, se entregó con ardor al desempeño de esta comision tan delicada. Por todas partes busca documentos que debían guiarle é inspirarle la confianza de que iba á despojar dicha historia de las fábulas que la deslucían, porque en ninguna debieron de introducirse mas errores, mas exageraciones, mas resultados de imperfecta observación, y de la índole del hombre, en dejarse subyugar de su imaginación acalorada. La mayor parte de los que primero vieron aquel mundo nuevo carecían sin duda de discernimiento; su propia vanidad de haber presenciado escenas tan grandes y maravillosas, el deseo natural de cautivarse la admiración de sus contemporáneos y de la posteridad, les hicieron abultar demasiado aquellos cuadros. Si en alguna historia se necesitaba el juicio de la crítica, la paciencia y laboriosidad en examinar, en comparar diversas relaciones, en estudiar documentos que no destinados á la publicidad, contribuyen á dar á conocer el estado de los negocios interiores y administración de un país, era la que el Gobierno había puesto á su cuidado.

Inmenso fué el celo con que trabajó Muñoz en busca de estos documentos, recorriendo infinitas bibliotecas, tanto en el reino como en los extraños. Maravilla causa que en el corto tiempo que precedió á la publicación de su primer ensayo, se hubiese hecho con tan numerosos manuscritos como los que á su muerte pasaron al depósito de esta Academia que le contaba en el número de sus miembros distinguidos. Relativos á todos los países del mundo nuevo, encontró materiales que yacían en el polvo, ignorados de los hombres. Historia, ciencias naturales, detalles administrativos, partes de los diversos gobiernos á sus cortes, viajes, descubrimientos, itinerarios, derroteros; de todo hizo acopio para la confección de su trabajo, que por lo poco que de él nos ha quedado, debía ser, sin duda, gigantesco. Para hacer ver hasta qué punto llevaba el escrúpulo de la exactitud, y se dedicaba tan solo al cultivo de la verdad en sus tareas, copiaremos las siguientes palabras que se hallan en el prólogo: «Sucedo en este ramo lo que han practicado en distintas ciencias naturales los filósofos á quienes justamente denominamos restauradores. Púsemo en el estado de una duda universal sobre cuanto se había publicado en la materia, con firme resolución de apurar la verdad de los hechos, hasta donde fuese en fuerza de documentos ciertos é irrefragables.»

Un hombre que en tal disposición de ánimo se hallaba, debió de observar cuánta circunspección, cuántos deberes impone al historiador la verdad en el cumplimiento de esta obra. Catorce años trascurrieron desde la orden que se le dió de escribir la historia del Nuevo Mundo, hasta la publicación del primer tomo, el único que nos ha quedado. Tenia el público literario español grandes motivos de pensar, que al fin, á la discreción, á la laboriosidad del autor, á su nombre, ya ventajosamente conocido por sus varias producciones, correspondiera un escrito que iba á coronar su fama. No defraudó Muñoz tan fundadas esperanzas. Este primer tomo de su obra anunció que España

iba a añadir un nombre al catálogo de los historiadores que en todos tiempos la ilustraron.

¡Qué historia la de América! ¡Qué historia la de un mundo nuevo para Europa, nuevo en toda la extensión de la palabra, nuevo en producciones, nuevo en hombres, en costumbres, en usos de la vida, en su método de gobierno y hasta en accidentes que parecían constituir a aquellos habitantes en nueva raza humana! ¿Quién podía evitar el yugo de la imaginación acalorada en vista de aquellas maravillas? ¿Qué corazón vulgar no alborozase delante de las prodigiosas riquezas que encerraba tan gran descubrimiento? El historiador destinado a emprenderla, por precisión tiene que dedicar su pincel a grandes y sublimes cuadros. Entra Muñoz en el desempeño de esta obra con grande pulso, con maestría y con desembarazo. Prepara la atención del lector para grandes escenas, llevándole primero por las que imperceptiblemente las enlazan. Como todos los sucesos de la vida humana se encadenan, se fija desde el principio en el estado de las luces de la Europa durante los dos siglos anteriores al en que tuvo lugar la invasión del Nuevo Mundo.

Reinaba ya el espíritu, el deseo de agrandar nuestros conocimientos sobre el globo que habitamos. Varios hombres se habían distinguido por empresas atrevidas de esta clase. Se habían descubierto las Islas Afortunadas ó Canarias, la de la Madera, nuevas regiones en el África y en el Asia, y en época aun mas nueva se habían extendido los límites del Occidente con la adquisición de las Azores. La mención de la aguja náutica, ya perfeccionada, aguijoneaba á los hombres para abandonarse con nueva intrepidez á los desiertos de los mares.

Que la tierra que habitamos era un globo ó cosa parecida, saltaba desde muy antiguo á los ojos de todo hombre verdaderamente observador, que los fijaba en el curso de los astros. De este globo apenas era conocida la mitad: ¿dónde están las regiones de la otra? Por el lado de Occidente encierra las tierras del Atlántico. ¿Hasta dónde se extienden por la parte del Oriente? ¿Cuáles son los términos del Asia? ¿Dónde están los de esta India tan famosa por las conquistas de Alejandro, por los viajes de los antiguos sábios, por las riquezas que de ella extraen los que por tierra y la navegación del mar Rojo explotan tan ricas posesiones? ¿No habrá mas que mares, y mares en esta porción del globo que nos es desconocida? Hé aquí una pregunta que se hacen los hombres pensadores; lo que ocupa las vigilias del primer descubridor, que el mundo bendice, de que España se envanece. Colon vé tierras en este inmenso espacio: lo que á los ojos del mundo irreflexivo se presenta como parto de una extraviada fantasía, es á los suyos una probabilidad que hasta tiene el carácter de axiomática. ¿Hay continentes nuevos en este gran vacío? ¿Es una prolongación de la India hasta ponerla al alcance de la vieja Europa? Se inclina Colon con preferencia á la segunda hipótesis; mas en cualquiera de las dos, hay que buscar estas regiones, tomando la dirección del Occidente. La Atlántida, de que habla Platon, no se habia borrado todavía del recuerdo de los hombres.

El pensamiento de Colon, que nos parece tan sencillo y natural hoy dia, halló resistencia en la Europa de su tiempo, fué hasta objeto de desprecio, de desden, y son precisos 18 años de paciencia y de heroica perseverancia para que consiga ser enviado en busca de inmensos tesoros y riquezas, á emprender la conquista mas magnífica que á favor de la civilización humana podia consumarse. Angustia causa contemplarle abrumado bajo el peso de un grave pensamiento, luchando con la pobreza, casi destituido de todo auxilio, caminando á pié, llamando á la puerta de los poderosos, implorando de Génova su patria, de Venecia, de Inglaterra, de Portugal, tengan á bien aceptar el don mas espléndido que podian recibir de la mano de los hombres. Se muestra la nación castellana menos ruda en esta parte que las otras: alcanza su Reina Isabel la dicha singular de añadir á sus laureles el comprender y proteger al sabio. Su idea se discute en junta de hombres doctos; y á los argumentos de los que se apoyan en algunos testos de los Santos Padres, responde el marino genovés, de un modo victorioso. La terquedad se vé desarmada; se reduce al silencio la duda; los tímidos se alientan; los obstáculos desaparecen al fin; Colon se embarca.

¡Qué espectáculo! Un hombre seguido de otros 80 repartidos en tres caravelas, como si dijéramos tres grandes barcas, entregándose á un mar desconocido buscando el Nuevo Mundo. ¿Cuántos objetos grandes delante de la pluma del que se ha preparado á ello con estudios previos, dotado de discernimiento y crítica, cuando por las palabras suyas que hemos ya copiado, se halla resuelto á consagrarse enteramente á la verdad depurando la de las fábulas que la deslucen! Muñoz se muestra digno de trasladar fielmente al papel expedición tan gigantesca. Tan conocedor hasta ahora de las cosas y los hombres que fueron como su prelude, la describe con método, con sencillez, con sobriedad de palabras, dejando á los hechos que hablen por sí mismos. Se vé al gran navegante en alas de su génio, con los ojos fijos en el Occidente, estudiando de noche ansiosamente el cielo, ora alentado con dulces esperanzas, ora devorado de inquietudes, midiendo los mares como palmo á palmo, rodeado á cada paso de obstáculos, no siendo el menor el de luchar á cada instante con el desmayo, con el terror de sus propios compañeros, que viendo inútiles sus súplicas, le quieren obligar con amenazas á volver las proas hácia las playas de la patria.

Un dia mas, y el fruto de diez y ocho años de meditaciones se vé perdido para siempre: un dia, y el Nuevo Mundo queda ignorado por algunos siglos mas del viejo continente. Pero en el espacio de este dia aparece el Nuevo Mundo á los ojos de los navegantes que hacia unos momentos estaban abatidos, consternados. Se vé la tierra suspirada, la India que el gran descubridor devora con sus ojos: solo él pudiera expresar el arrebatado de su júbilo en tan feliz instante. ¡El mundo nuevo! Todo son maravillas desde entonces, las maravillas de las mismas cosas. El aspecto del país, las producciones, los hombres con especialidad, todo deja atónitos á los navegantes: el asombroso mútuo. Redobla el ardor de Colon con tan feliz ensayo, se aumenta su afán de descubrir á proporción que nuevos objetos y países se ofrecen á sus indagaciones: en todos imagina realizado su sueño de tocar á la

regiones de la India; el nombre de indios que dá á los habitantes, presenta un testimonio de sus ilusiones, y aun no habia puesto el pié en el inmenso continente americano! Con qué interés se sigue á este hombre en sus expediciones, confiado y desconfiado de haber llegado al país del oro, de las piedras preciosas, de las especias y perfumes, mas alimentado siempre con el gran sentimiento interior de haber descubierto inmensas posesiones.

Pero ni esta gloria, ni los homenajes que recibe de sus mismos Reyes cuando pasa á Europa á darles cuenta de sus descubrimientos, ni la fama ocupada de tantas maravillas, bastan para curar las heridas que imprimen en su mente las ingratitudes de sus propios compañeros y subordinados, los excesos á que se abandonan, comprometiendo los mismos intereses de la civilización, que es su ídolo, y las infracciones de disciplina, de que es víctima á veces su persona propia. La envidia mientras tanto sopla en Europa su aliento ponzoñoso: grandes personajes de la corte de Isabel se declaran enemigos suyos: la acogida que se le hace á su segunda vuelta no es tan halagüeña como la primera: los socorros que se le dan para coronar la empresa son escasos é inadecuados á tan grande objeto; pero Colon no deja de volar al teatro de sus fatigas, donde le aguarda nueva gloria, nuevos padecimientos y tribulaciones. Tiene la dicha de ensanchar en este viaje los límites de su descubrimiento. De isla en isla se acerca cada vez mas al gran continente americano: la de la Trinidad es la última que descubre por aquella parte. Colon avanza mas, y llegado al golfo de Paria pone al fin la planta en las playas de aquellas inmensas regiones, que estaban destinadas á no llevar su nombre.

Noticias tristes que llegan á su oído del estado de la Colonia le obligan á dejar por entonces el nuevo teatro de su gloria. A su llegada á la isla Española la encuentra teatro de disturbios, de disensiones intestinas, de ataques violentos y de sangre. Se vé desconocida abiertamente su autoridad entre los suyos, atacada su libertad personal, su vida amenazada, mientras las enfermedades le agobian, y en ocasiones le dejan paralítico.

Mas su heroica resignación estaba á prueba de tan crueles contratiempos: por medio de negociaciones se deshace de los hombres turbulentos que al fin parten para Europa, donde darán nuevo pábulo á la envidia y odio de sus enemigos. Colon gusta al fin algun descanso después de tan recias tempestades, y se vé expedito para correr nuevamente adonde le llaman las inspiraciones de su génio. Oigamos al historiador: «Además trataba de establecer en Paria un fuerte con su factoría para el rescate de las perlas. Recreado en semejantes ideas, comenzaba á gustar el fruto de sus dignos trabajos, creyendo haber puesto las cosas en estado que no podia menos de satisfacer á los Reyes y triunfar de sus enemigos. ¡Pero cuán fallidas son las cuentas de los hombres! Podria haber un mes que respiraba después de tan prolijos trabajos, y cuando pensaba ser llegado el momento de descansar y gozar el premio merecido, entonces vino el golpe mortal que acabó todos los dias de su vida.» (Su prision sin duda, y las cadenas de que cargado se le trasladó á Europa.)

Con estas palabras termina la obra de Muñoz, es decir, el primer tomo y único que poseemos publicado. Le arrebató la muerte cuando preparaba para la prensa su segundo. Basta sin duda esta muestra para la gran reputación del escritor, para que se lamente el que haya sido tan fatalmente interrumpida una producción que tan concienzudamente elaboraba. La relación es sencilla, clara y metódica: su estilo natural, fácil, abundante y puro, sin resabios de afectación, sin ninguna mancha de vulgaridad y de bajeza. En todo su contexto se vé un hombre laborioso que solo se dedica al cultivo de la verdad, que emplea los documentos que tiene á la vista con discreción y crítica, y que no se afana por exhibir pinturas y descripciones maravillosas, confiado en que solo bastan los hechos para dar á su narración el carácter mas interesante. Todo es natural, posible y muy probable: los acontecimientos se explican claramente: los caracteres se sostienen, y los colores sencillos con que el historiador retrata al ilustre navegante bastan para hacer de él una figura colosal que cautiva la admiración en medio de las formas modestas con que le reviste. Colon es en efecto el tipo, el modelo, la personificación del navegante, del descubridor de las épocas modernas. De cuantos visitaron, exploraron y domaron regiones en aquel inmenso continente, es acaso el único en cuya página de gloria no se vé sangre ni ferocidad, ni crueldades que la empañen. Al génio sublime del que descubre el Nuevo Mundo, se iguala el celo porque se respeten las leyes de la humanidad, porque caminen en pos de él las luces de la civilización, porque el europeo no domine menos allí por sus virtudes que por la superioridad de su saber y las armas que maneja. Al nombre de Colon se eleva el alma, como al de todos los que han abierto nuevas sendas á la ciencia, nuevos blasones á la inteligencia humana. Cuantos después de él han caminado por igual senda y explorado el globo en varias direcciones, no han tenido mas gloria que la que cabe á los que vienen después de los grandes inventores; la de ceder al impulso arrastrador de un grande ejemplo.

Hace mas de medio siglo que está sin continuar la historia del Nuevo Mundo, de Muñoz: digamos mas bien que este magnífico edificio, cuyo plano está trazado, apenas ha salido de cimientos.

Concluyo Conde la suya, la de la dominación de los árabes en España, aguardada y apetecida por cuantos deseaban enterarse á fondo de este pueblo singular, que dió leyes en mas ó menos vastas regiones de esta península por espacio de cerca de ocho siglos. Nosotros no los conocíamos mas que por sus guerras con los Príncipes cristianos, por las conquistas que se hacian de una á otra parte, por esta gran lucha nacional, en fin, de una duración sin ejemplo en los anales. De su carácter, de sus costumbres, de la índole de sus empresas, de las guerras intestinas que los dividían, de la formación de sus diversos Estados, de las dinastías que alternativamente ocuparon nuestro suelo, del estado de su civilización en sus diversos ramos, teniamos nociones aisladas é inconexas.

Fué otro de los individuos de esta Academia el que llenó un vacío que con razon notaban los hombres de buen juicio. Satisfizo D. José Antonio Conde sus deseos con el cuadro completo de este pueblo singular por lo que pertenece á nuestra España,

tomándole en su origen, explicando el carácter de sus instituciones, y cómo al impulso de una nueva religión y al del génio del hombre que le hizo conocido en el mundo, á los pocos años que cuenta de historia, ya deslumbraba. Apenas están frias las cenizas de Mahoma, cuando guiado como por su sombra llega hasta el Eufrates, amenaza los muros de Constantinopla, se apodera del Egipto, y somete en seguida á su yugo todo el Norte del Africa hasta el Océano. La conquista es su dogma religioso; el fanatismo, el auxiliar de su valor; el fatalismo, su creencia: ¿que alicientes faltaban á la ambición y á la codicia? Sobre Europa debieron de fijarse sus miradas: un pequeño brazo de mar los separaba de sus playas: el imperio godo gigante, medio postrado bajo el cetro de sus últimos Reyes, aguijonea la sed de los conquistadores: la traición abrió sus puertas, y la invasión musulmana se consuma. Una batalla sola decide esta contienda; y si en las orillas del Guadalete no perece toda la monarquía goda con su Rey, ya es inútil para sus miembros esparcidos toda resistencia. Casi toda la Península sucumbe en muy pocos años al yugo de los árabes; pero esta dominación no lleva el sello de mas ferocidad que la cartaginesa, la romana y la misma goda, sobre cuyos escombros se establece. Combate Conde el error de los historiadores de que los dueños nuevos de la Península lo hubiesen llevado todo á sangre y fuego, no dejando por donde pasaban mas que devastaciones y exterminio. Hartas crueldades y violencias de toda clase acompañan las conquistas; mas no era, no podia ser la índole de las de los árabes el reinar solo sobre ruinas. Su política fué la misma en España que en otras regiones vencidas por su espada: la servidumbre, ó el tributo, ó el abrazar el Coran, estaba escrito en sus banderas.

Las capitulaciones con diversas plazas que sostuvieron un sitio contra los dominadores dan testimonio de esta verdad, tan en contradicción con los cuadros exagerados que se hicieron de aquella inundación de nuevo género. Impuesto el tributo, fueron las propiedades respetadas: no se obligó á los vencidos á renunciar al culto de sus padres; y si con el tiempo en varios puntos de España hubo persecuciones religiosas y se tiñó el suelo con sangre de mártires, se debió á otras causas, y no á los principios políticos ó de secta de los musulmanes.

Atenido Conde al solo objeto que dá el título á su obra, sigue las huellas de este pueblo en los progresos de su dominación, en los establecimientos que forman en toda la Península, en las disensiones y rivalidades que desde el principio los dividen. El espíritu de conquista los anima sin embargo hasta tal punto, que á los 22 años de su entrada en España, los vemos cruzar los Pirineos con huestes formidables, y llegar hasta las márgenes del Loira, donde los destruye Carlos Martel, quedando muerto su caudillo en el campo de batalla. Restituidas á España las reliquias de su ejército, vuelven los árabes á verse despedazados por sus antiguos odios, por facciones que encuentran mas ó menos favor en la corte tan lejana del Califa.

Comenzaban entonces los cristianos del Norte á inspirar serias inquietudes. No ven los árabes de España mas medio de salvación que formar aquí un solo Estado con independencia absoluta del imperio. Una revolución acaba de precipitar de aquel sítio á la dinastía de los Omeyas, reemplazada por los Abasidas. Un Príncipe de la familia proscripta se sustrae por medio de la fuga á la matanza que la amenazaba toda, y después de varias vicisitudes y peligros viene á España, donde los árabes le aclaman Rey y saludan como Vicario del Profeta. Sucede esto pasada ya la mitad del siglo VIII, cuarenta años después de la primera invasión en la Península. En Córdoba se establece la silla de este nuevo califato, que en esplendor y magnificencia rivaliza con el del Oriente.

Y no diré nada, señores, de este imperio, cuyo cuadro magnífico há pocos dias ha sido trazado por dos académicos en este mismo sitio. Duró poco menos de tres siglos, y cayó, por lo que puso fin á todos los establecimientos de los árabes, á saber: sus discordias y guerras intestinas. En tan largo periodo se engrandecen los Estados cristianos; la fortuna de la guerra los favorece mas que á sus rivales. Leon, Castilla, Navarra, Aragón, ensanchan cada dia sus fronteras, y cuando desaparece el imperio cordobés, los separaba el Tajo de los musulmanes. Sobre las ruinas de dicho imperio se establecen jefes independientes, armados muchas veces unos contra otros. Abre sus puertas á las armas de Alfonso VI de Castilla la plaza fuerte de Toledo, principal silla del antiguo imperio godo, y los árabes de España, estremecidos con tan funesta nueva, se ven precisados á implorar los auxilios de sus hermanos de Africa. Vienen á la Península en alas de su ambición y fanatismo los terribles Almorávides, que en aquellas regiones acaban de formar un nuevo imperio, y vengán en los campos de Uclés la caída de Toledo. Mas desaparece pronto su dominación ante la mayor ferocidad de la nueva dinastía de los Almohades, vencedores en Alarcos, vencidos en las Navas de Tolosa.

Es entonces cuando se reproducen con nuevo brillo las famosas lides que habian distinguido desde los principios aquella contienda encarnizada; cuando Fernando III de Castilla pone sus banderas victoriosas en las torres de Córdoba, Jaen, Sevilla y Murcia; cuando Jaime I de Aragón liberta del yugo sarraceno el territorio de Valencia, y extiende hasta las Baleares sus conquistas. Desaparecen á su vez los Almohades de aquel gran teatro, y con los restos de tantos Estados destruidos se forma el nuevo reino de Granada, en cuya capital se reproducen todo el lujo y magnificencia y esplendor de Córdoba. Mas no es ya posible con tan reducidos dominios hacer frente á todos los Príncipes cristianos. Si subsiste por mas de dos siglos, lo debe á las discordias que á estos agitan, á las guerras y facciones intestinas que despedazan sus Estados. Cuando Castilla y Aragón se ven como reunidos bajo un mismo cetro, cuando se restablece la paz interior en sus dominios, es inevitable la ruina de Granada. Esta última guerra no es la que llama menos la atención por su importancia, por el modo con que se conducen, por ser la en que el arte militar despliega mas recursos y dá mas testimonios de progresos.

De batalla en batalla, de plaza en plaza, se vé el imperio granadino reducido á los muros de su capital, y aun así son precisos mas de cinco meses de trabajos y combates para que se consume

la postración completa en España del estandarte de la media luna.

Todo este gran cuadro de cerca de ocho siglos de conquistas, de revoluciones, está trazado por Conde, con claridad, con método y con orden. Se vé en él un sábio laborioso y entendido que se afana por dar culto á la verdad, por despojar la historia de las fábulas y errores que la afean. Ni en España, ni fuera de ella existía trabajo tan completo de una dominación que en tan largo periodo constituye la mitad de nuestra historia. Desde la publicación de su obra, figura el nombre de Conde en el catálogo de los sábios de Europa, de quienes fué acogida con todo el aprecio de que es digna. En su frente bebieron los que después caminaron por la misma senda. Si algunos trazaron cuadros mas animados, de mas brillante colorido, ninguno ofrece mayor tesoro de conocimientos. Es ya muy difícil escribir bien la historia de España sin estudiar la de la dominación de los árabes en ella.

Se vé en los árabes un pueblo nacido ó destinado, por las circunstancias en que le coloco Mahoma, para hacer invasiones, rápidas conquistas, para deslumbrar y aterrar al mundo con lo impetuoso de sus expediciones; mas de poca consistencia de carácter, sobrado volátil y ligero para ser fiel á los principios de su dominación, para fundar establecimientos permanentes. Desde que se ven señores de España, se dividen y se disputan sus despojos; si discordias pasajeras desunen á los Príncipes cristianos, se puede decir que son un fuego permanente entre los árabes. Dependientes de los Califas del Oriente, como fundando ellos mismos un imperio, se les vé eternamente agitados de sus rivalidades, proponiendo el gran objeto de formar un cuerpo de nación á sus individuales ambiciones. El pequeño reino de Granada no se vé menos agitado de revueltas, de sangrientas convulsiones que el vasto imperio cordobés; y las dos razas formidables que vienen de Africa en auxilio de sus correligionarios españoles, desaparecen como el humo. Sabian los árabes vencer y no fundar, y esto explica lo fugaz de su dominación, y que fuera de algunos países de Africa, ningun pueblo puede hoy llamarse descendiente suyo. Aun en España, donde dominaron por mas tiempo, se puede decir que iba envuelto en sus conquistas el gérmen de su decadencia.

Huellas importantes, además de su culto religioso que aun domina en tantas regiones de Asia y de Africa, dejaron de su aparición sobre la tierra; y estas no son el rasgo menos importante de la historia de los árabes. Que pueblos belicosos y fanáticos venciesen y conquistasen, era un espectáculo de que la historia suministra mil ejemplos. La decadencia de las naciones que los rodeaban, explica por otra parte la facilidad con que la sometieron á su yugo; mas que en medio de sus victorias y expediciones cultivasen las ciencias y las artes hasta el punto de ser los primeros en ilustración entre todos sus contemporáneos, es lo que no puede menos de llamar la atención de los hombres pensadores.

Ignorantes fueron los romanos en sus gloriosos dias de conquistas. Las artes, las ciencias y literatura en que florecieron después, las debieron por lo general á los griegos vencidos, que fueron sus maestros. De los romanos vencidos, tomaron asimismo lo poco que alcanzaron en civilización los bárbaros del Norte. Tuvieron los árabes la gloria distinguida de enseñar y de vencer al mismo tiempo. «En los siglos de la mayor ignorancia de Europa, dice el mismo Conde, cuando en ella solo sabian leer los Obispos y los Abades, eran doctos los árabes, así de Oriente como de Africa y España.» También nos dice Alfonso el Sabio, á quien tanto auxiliaron en sus trabajos astronómicos, mandó establecer escuelas donde se enseñase el árabe; que protegió este estudio; que se publicaron en su tiempo y en los sucesivos traducciones de algunos de sus libros, mas que preponderaban tanto el desprecio y odio de los cristianos hácia el pueblo invasor, sobre todo á su secta religiosa, que alcanzó la proscripción á sus artes y literatura.

Mas ni este desprecio ni este horror quitaron á los árabes la gloria de haber sido sábios, literatos, artistas eminentes, inventores ó propagadores de muchos descubrimientos ingeniosos, de haber introducido en Europa el álgebra, y según la opinión de muchísimos, la pólvora; de haber alcanzado grandes progresos en la química; de haber fundado escuelas de todo género, de medicina, de jurisprudencia, de astronomía, en que fueron eminentes; de haber sido restauradores de algunos libros de la antigüedad que se daban por perdidos. ¿Y qué pueblos de España donde hicieron su mansión por algun tiempo no presentan monumentos de su industria, de sus luces y magnificencia? ¿Quién no los admira, sobre todo en Toledo, en Sevilla, en Valencia, en Córdoba y Granada?

Conde es mas compilador que historiador: él mismo lo declara así en su prólogo: «Esta historia, dice, de la dominación de los árabes en España, está compilada de varias memorias y libros arábigos escogidos, antiguos y acreditados, y me he propuesto decir lo que ellos refieren, haciéndolo casi siempre con sus mismas palabras fielmente traducidas. Así, al mismo tiempo que se ven los hechos de aquella nación, se puede conocer el génio de que usan para historiarios. He omitido si las referencias, las tradiciones en que los árabes fundan sus narraciones por excusar la molestia y prolija cadena de sus historiadores, sus nombres, apellidos, patria y demás circunstancias que expresan ellos á la larga y á cada paso.»

Hé aquí lo que en mi opinión realiza el mérito del trabajo, y hace que su obra sea tesoro de conocimientos útiles. Con el fino crítico de elegir entre estos libros los mas instructivos, los que aparecían mas libres de fábulas, los que merecían mas asentimiento de los hombres de buen juicio, dió al lector motivos racionales para prestar á los principales hechos aquel crédito que comporta la naturaleza de la historia. Y ¿dónde mejor que en sus libros se pueden estudiar los usos, costumbres, estado de las luces y mas particulares que constituyen la índole de un pueblo?

También Conde fué arrebatado por una muerte prematura á sus trabajos literarios. A falta de otro monumento fuera de sus obras, vivirá su nombre en la sentida elegía que le consagró Moratín; noble efusión de la amistad, una de las mas felices de tan grande ingenio.

El tercero, señores, de que me he propuesto

hablar, parece vivir aun en el seno de la Academia: tan reciente es su pérdida, tan gratos y sentidos recuerdos ha dejado a esta corporación, de que fué digno Presidente. Pocos trabajaron con tanta constancia, con tanta utilidad en promover los adelantos de la ciencia.

Hay hombres destinados por la naturaleza á suavizar esta senda, á limpiarla de escombros y malezas, á cubrirla hasta de flores muchas veces. Tales son los eruditos, los anticuarios, los que se engolfan en el mar de archivos y bibliotecas, ahorrando tanto trabajo al escritor, para quien sin ellos serían hasta imposibles sus tareas. Al número de estos hombres útiles y raros perteneció D. Martín Fernández Navarrete.

Dedicado á la marina desde sus primeros años, distinguido en ella por su aprovechamiento en cuantos ramos de saber la constituyen, por su valor y disposición en algunos lances durante su corto servicio activo en ella, se dedicó exclusivamente adonde le llamaba su grande inclinación, al cultivo de las letras. Oficial del Ministerio de Marina, Secretario en seguida del Almirantazgo, Director del depósito hidrográfico, encargado de muchas comisiones científicas, individuo de varias academias, Senador del Reino durante dos ó tres legislaturas, se puede decir que consagró una vida de 79 años á promover los intereses y adelantos del saber; á explotar en ocasiones el campo ameno de la literatura, en que era tan inteligente. Su colección de viajes y descubrimientos, donde se insertan mas de cuatrocientas memorias, será siempre, como ya lo ha sido, un tesoro para cuantos se dedican al estudio de la América y cultiven el terreno de una historia, que ocupará por mucho tiempo las plumas de los sábios. No hallará el lector menos alimento de instrucción en sus memorias biográficas, dedicadas á personajes que han figurado en el mundo político y militar, escritas en estilo claro y fácil, castizo y correcto, como correspondía á quien era asimismo uno de los mas dignos individuos de la Academia de la lengua. A su pluma se debe una de las mejores vidas que se han escrito de Cervantes. La biblioteca de la nación española marchará siempre por su grande importancia en seguida de su colección de viajes y descubrimientos. Le cogió la muerte publicando la colección de documentos inéditos para la historia de España, en que tuvo por colaboradores á dos sábios académicos que aun la continúan.

Entrar en mayores pormenores sobre los trabajos de este sabio sería hasta inútil delante de una corporación que á todos ellos ha tributado el aplauso que merecen. Materiales preciosos dejó para la historia quien fue uno de los grandes ornamentos de la Academia de este nombre. Ejemplos grandes que imitar, él y los demas académicos que le precedieron en tan ilustre senda, á los que hoy se adornan con el mismo título. Grandes é importantes trabajos aguardan todavía á los que esplotan este campo de la historia, inagotable, como el de todas las indagaciones que nutren la llama del entendimiento. Infinitos materiales aguardan la mano que los ponga en obra. Cada día salen del polvo de las bibliotecas y archivos documentos nuevos; cada día se descubren monumentos materiales que difunden nuevas luces sobre pueblos que existen, y otros que ya desaparecieron de la tierra. Cada día se agranda más el campo de la sana crítica. Si es ya tan difícil superar en habilidad y en genio á los grandes escritores que este ramo cultivaron, es posible rectificar errores inevitables en que han incurrido; añadir hechos importantes que se ocultaron á sus indagaciones; aumentar la masa de los conocimientos, y ofrecer en todo cuadros mas fieles de los hechos de los hombres. En tiempos anteriores apenas entraban en ellos mas que guerras, revoluciones, todo género de calamidades: poco á poco se fueron incluyendo en su dominio las artes, las ciencias, la literatura, la legislación, la política, todos los progresos de la humanidad, todos los descubrimientos, destello de su genio. Porque la historia es todo el hombre, porque su significado apenas tiene límites, y la prueba de esta gran verdad es que hasta con el nombre de historia se designa el estudio y descripción de la naturaleza.

Dos palabras, señores, y concluyo. La historia fué objeto favorito de estudio de los españoles en todos tiempos, no menos durante la dominación romana, que en la goda, que en la árabe, que en la de la edad media, bajo el cetro de los Príncipes cristianos. Grandes fábulas deslucen sin duda sus composiciones; mas es dado á pocos hombres dejar de doblar el cuello al yugo de su siglo.

Conforme se acercaba la época llamada del renacimiento redoblaban sus esfuerzos los escritores dedicados á tan fértil ramo: el descubrimiento y conquistas en el Nuevo Mundo aumentaron prodigiosamente nuestro tesoro en este género; y por la misma senda, aunque á otros varios objetos dirigidos, caminaron con distinción y brillantez nuestros historiadores durante el gran siglo XVI, que no se sabe si merece el título de siglo de las artes ó siglo de las ciencias, ó si siglo de la gloria militar, ó siglo de los descubrimientos y navegación, ó siglo de las contiendas religiosas; tan variado en sus figuras se muestra este gran cuadro.

Permitame la Academia añadir que á este siglo demos los mas grandes Capitanes, los mas grandes marinos, los mas grandes descubridores, y conquistadores, y con algunas excepciones los primeros artistas, los primeros literatos, los primeros poetas, sin que entre tantos españoles como cultivaban el saber humano, campeasen menos ventajosamente los historiadores. Con este recuerdo, que no califico, mas de que no es dado á español alguno el desprenderse, daré, señores, fin á mi escrito débil, mas sincero tributo de agradecimiento á la Academia de la Historia, en cuyo seno he tenido la honra de leerle.

## NOTICIAS VARIAS.

ESTADO SANITARIO DE MADRID.—En las vicisitudes atmosféricas no se observan mas que extremos en Madrid: preciso es tenerse que acclimatar á ellas, cual si viviéramos en las regiones intertropicales. Solo así se explica el cómo la temperatura haya cambiado en estos últimos días de un modo tan notable, pasando de un extremo frio cual el que hizo

en la última semana (uno bajo cero), al calor fuerte (23° del T. de R.) observado después; y no será extraño que todavía vuelva á descender la columna termométrica á un grado que se sientan otra vez los frios. La presión barométrica se nota en las 26 pulgadas y 5 líneas: los vientos mas constantes han seguido del 4º cuadrante, y la atmósfera casi siempre despejada, si bien el viernes y sábado últimos se la vió con ráfagas del Sur.

Semejantes extremos en la constitución atmosférica han hecho que las enfermedades participen del mismo carácter irregular. Asi es que hubo muchos casos de calenturas inflamatorias, gástricas y catarrales, predominando en varias de las primeras el elemento tifoideo: principiaron á observarse algunas intermitentes cotidianas y tercianas, que hasta ahora no se habian visto: se notaron algunos casos de irritación en las membranas mucosas laríngeo-bronquial, y gastro-cólica: continuaron, aunque en menor número, los catarros, las pleuresias, las neumonías, los reumatismos y las erisipelas; y por último las afecciones crónicas, entre ellas las tísis, las hidropesías, las asma, las pleuro-neumonías y las gastro entero-colitis, parece como que han dado alguna tregua á los infelices enfermos que de ellas se ven acometidos. Por desgracia no será aquella muy larga si vuelve otra vez á revolverse el tiempo, como parece está amenazando.

Los nuevos sellos del franqueo de cartas para el interior de Madrid son mas bonitos que los otros que se emplean en las del exterior. Además de marcar el precio de tres cuartos, se distinguen aquellos por las armas de la Villa que llevan en su centro.

Anteayer, sobre las doce del día, pasando un caballero por delante de la parroquia de San Sebastián, cayó muerto en el acto. La gente que le vió acudió al instante, y le encontró cadáver de un vómito de sangre, con cuyo motivo, y no sabiendo quién era, fué trasladado á la iglesia inmediata.

Parece que á últimos del presente mes principará á lucir el alumbrado de gas en las calles de Toledo, Estudios, Duque de Alba, Magdalena, Relatores, Barrionuevo, Colegiata y Concepción Gerónima.

En la solemne novena que se celebra á la Divina Pastora en la iglesia de San Antonio del Prado, cantan por mañana y tarde, con la maestría que tienen de costumbre, las señoritas colegiales de Loreto, que ocupan el edificio inmediato á dicha iglesia.

Hace algunas noches se verificó el enlace de la señorita Doña Angeles Fulgoso, sobrina del desgraciado Capitan general de Madrid D. José Fulgoso, con el Sr. D. Nicolás Bonel y Orbe, sobrino del Arzobispo Cardenal de Toledo. Han sido padrinos de la boda la Sra. Doña Saturnina Canaleta de Vela, tía de la desposada, y el Marqués de Villafranca.

## GACETILLA DE TEATROS.

TEATRO DE VARIEDADES.—Mañana se ejecutará en este teatro, á beneficio de D. José María García, un drama nuevo en cinco actos, titulado *La pastora de los Alpes*. Este drama ha tenido un feliz éxito en París; se lo deseamos igualmente aquí. En seguida se estrenará, á beneficio del actor D. Manuel Osorio, un drama en tres actos, original del autor de *Verdades amargas*; y luego se pondrá en escena la comedia del Sr. Hurtado *El médico de Cámara*.

Ha debido salir de esta corte D. Fernando Uries, que marcha al extranjero á contratar las partes principales para la compañía italiana, que trabajará la temporada próxima en el teatro Real.

Parece que le acompaña D. Juan Skozdopole, maestro al cembalo y director de orquesta. Segun hemos oido, además de recorrer la Italia, piensan visitar Londres, París y Viena.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización del día 13 de Abril de 1853 á las tres de la tarde.

### EFFECTOS PUBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 43  
Idem diferido, 24 1/4  
Inscripciones de participes legos del 4 y 5 por 100, 24.  
Amortizable de primera en nuevos títulos, 40 7/8.  
Idem de segunda, 5 1/16.  
Acciones del Banco español de San Fernando 102 1/2  
Material del Tesoro preferente 50 p.  
Idem no preferente, 42 d.  
Acciones de las Cabilas y Coruña, 404 1/2  
Fomento de 3000 rs., 81.

### CAMBIOS.

Londres á 90 días, 34-40 p.  
París, 5-30 p.  
Alicante, 1/4 d.  
Barcelona, par pap. d.  
Bilbao, 1/2 pap. d.  
Cádiz, par pap. d.  
Coruña, 1/2 d.  
Granada, 1/2 d.  
Málaga, 1/2 din. d.  
Santander, par pap. d.  
Santiago, 1/2 d.

Sevilla, par pap. d.  
Valencia, par pap. d.  
Zaragoza, 1/2 d.  
Descuento de letras al 6 por 100 al año.

## ANUNCIOS.

En el despacho de libros de la Imprenta nacional se halla de venta el tomo de la *Colección legislativa de España*, que comprende el primer cuatrimestre de 1852, y corresponde al volumen 55 de la antigua *Colección de decretos*. Su precio y el de cada tomo suelto de los anteriores, desde el año de 1846, es el de 19 rs. en rústica. 8

## REGLAMENTO ORGANICO

DEL  
CUERPO ADMINISTRATIVO DEL EJERCITO,

APROBADO POR S. M.

EN 18 DE FEBRERO DE 1853.

Consta de un cuaderno en folio, y se vende á 4 rs. en el despacho de libros de la misma Imprenta nacional. 4

## BANCO DE FOMENTO Y DE ULTRAMAR EN LIQUIDACION.

El día 12 de Mayo próximo se celebrará la subasta pública de varios créditos á favor del Banco por préstamos hechos á labradores en los partidos judiciales de Guadalajara, Sacedon, Pastrana, Pihuega, Cifuentes y Tamajon, bajo las condiciones siguientes:

1.ª La subasta tendrá efecto en Madrid en las oficinas del Banco con asistencia del presidente de la junta liquidadora ó de quien haga sus veces, y de dos individuos de la comision ejecutiva, y en Guadalajara en la casa-habitacion de D. Joaquin de Elosua, asistiendo igualmente á ella un vocal de dicha comision ejecutiva. En uno y otro punto concurrirá tambien escribano público que extienda el acta, y libre el correspondiente testimonio.

2.ª Dará principio la subasta á la una en punto de la tarde, apercibiéndose el remate á las dos en la forma que la mesa estime conveniente.

3.ª La junta liquidadora se reserva la facultad de aprobar el remate si considerase admisibles las posturas que se hubiesen hecho, lo que decidirá dentro de dos dias, contados desde que la sea conocido el resultado de la subasta verificada en Guadalajara.

4.ª Las posturas se harán de viva voz, expresándose si la cantidad ofrecida es en metálico ó en acciones del Banco de 742 rs. cada una, y no podrán recaer sino sobre la totalidad de los créditos de cada partido.

5.ª El pago de la cantidad en que se adjudiquen se hará precisamente dentro del término de ocho dias desde que se apruebe el remate, dando en el interin el mejor postor fianza suficiente.

6.ª Los gastos de la escritura de cesion de los créditos, toma de razon y demás que se causen y derechos que se devenguen serán de cuenta del comprador.

Los que deseen adquirir noticias sobre el importe, naturaleza, calidad y garantías de los créditos que se subastan, pueden acudir en Madrid á las oficinas del Banco, y en Guadalajara á casa del Sr. Elosua desde el día de la fecha en adelante.

Madrid 11 de Abril de 1853.—Por acuerdo de la junta liquidadora.—Luis Calbo.—Matías de Angulo. 4

D. José Alvarez, vecino de Madrid, apoderado de D. Francisco Antonio Diaz Ordoñez, residente en Méjico, ocurrirá por sí ó por tercera persona autorizada al consulado de Méjico en Málaga á imponerse de un asunto de interés que le concierne. 2

Por la direccion de la Real yeguada de Aranjuez se subastan en los dias 18, 19 y 20 del mes de Mayo próximo venidero, á las doce de la mañana, cierto número sobrante de yeguas y caballos de razas española, inglesa, francesa y alemana, procedentes todos de dicha Real yeguada.

Lo que se hace saber al público á fin de que puedan interesarse en dicha venta cuantos gusten adquirir el expresado ganado.

Aranjuez 5 de Abril de 1853.—El director general, el Duque de San Carlos. 4

La persona en cuyo poder se hallen dos juros; el uno de 400,000 mrs. de capital, número 4, impuesto sobre alcabalas de Cádiz, y el otro, número 32, de 369,827 mrs. de capital sobre millones de Jaen, pertenecientes á la capellanía-patronato de legos que para sus parientes fundó la Excmo. Sra. Condesa de Torhermosa, de la que es poseedor D. Dionisio Gonzalez Otero, vecino de Segovia, se servirá entregarlos á este ó á su apoderado en Madrid D. José Manrique, calle de la Sarten, número 4, cuarto principal; en inteligencia de que solo pueden ser útiles al D. Dionisio, que tiene solicitada su liquidacion en tiempo oportuno.

Cuadro general del comercio de España con sus posesiones ultramarinas y paises extranjeros en 1849 y 1850.

La importancia de esta publicacion está reconocida por las naciones poderosas que marchan á la cabeza de la civilizacion, porque á favor de los conocimientos estadísticos que contiene, se abren nuevos mercados á las

producciones de los diferentes países, se dá mas vida al movimiento mercantil, y como consecuencia necesaria, se aumenta el consumo, que siempre está en razon de la facilidad con que el tráfico ofrece los frutos, géneros y efectos de las comarcas mas apartadas del globo: por esto mismo el cuadro de que se trata tiene mucha mas importancia todavía en España, porque siendo el primero en su clase que se presenta, necesariamente ha de buscarse con avidez por el agricultor, por el fabricante y por el comercio en general; porque todos lo han menester para ensanchar el círculo de sus operaciones con mayores ventajas, y sin exponerse á desastres por estar basados los cálculos en la ignorancia, y no en los datos estadísticos, tan necesarios siempre, y con particularidad en las empresas marítimas por los riesgos á que están sujetas constantemente.

Esta obra, que consta de 900 páginas, se halla de venta en la portería de la Direccion general de Aduanas y Aranceles, y en las librerías de Castillo, Brun y Monier al precio de 20 reales. 4

Se han extraviado los privilegios de juros siguientes: Uno de 25,000 mrs., situado sobre las alcabalas de Guipúzcoa, en cabeza de Juana de Motat y mayorazgo que fundó Doña Catalina Aicaga.

Otro de 27,000 mrs., situado sobre las alcabalas de Mérida, en cabeza de Juan de Navarro y Benavides.

Otro de 28,356 mrs., situado en las alcabalas del nuevo partido de Llerena, en cabeza de D. Juan de Navarro y Benavides.

Otro de 228,078 mrs., situado sobre salinas de Andalucía, costa de la mar, en cabeza de Doña Ana de la Peña.

Otro de 461,874 mrs., situado sobre el servicio ordinario de Sevilla, en cabeza de D. Felipe Navarro y de la Cueva.

Otro de 115,115 mrs. situado sobre naipes de Castilla, en cabeza de D. Felipe de Navarro y de la Cueva y los sucesores en sus mayorazgos.

Otro de 316,011 mrs., situado sobre las alcabalas de Campos con Palencia, en la misma cabeza que el anterior.

Otro de 193,364 mrs. situado sobre media annata de Mercedes, en cabeza de Pedro Idiaquez.

Otro de 187,500 mrs., situado sobre Puertos secos de Castilla, en cabeza de Gregorio de Garnico y Doña Ana de la Peña.

Otro de 105,487 mrs., situado sobre las alcabalas de Sevilla, en cabeza de D. Felipe de Navarro.

Otro de 84,000 mrs., situado sobre las alcabalas de Uceda, en cabeza de Doña Francisca Chacon.

Si alguna persona supiese el paradero de los expresados juros tendrá la bondad de avisar á los herederos del Excmo. Sr. Duque de Granada de Ega, á quienes pertenecen, en la contaduría de S. E., sita en la cuesta de Santo Domingo, núm. 7. 2

HISTORIA, TRAJES Y CONDECORACIONES DE TODAS LAS ORDENES DE CABALLERIA É INSIGNIAS DE HONOR, obra de lujo, con láminas iluminadas, dedicada á S. M. la Reina de las Españas.

Contiene las condecoraciones de Austria, Baden, Baviera, Bélgica, Brasil, Brunswick, Dinamarca, Dos-Sicilias, España, Estados pontificios, Francia, Gran-Bretaña, Grecia, Hannover, Hamburgo, Hesse electoral, Hesse gran ducal, Hohenzollern, Detmold, Schaumburgo, Luca, Luxemburgo, Mecklenburgo, Schewerin, Nassau, Oldemburgo, Parma, Países-Bajos, Persia, Portugal, Prusia, Reuss, Rusia, Saboya, Sajonia, Sajonias ducales, Sajonia Veimar, Schwarzburgo, Rudolstadt y Sondershausen, Soldán, Suecia, Suiza, Tierrra Santa, Toscana, Tunes, Turquía, Wurtemberg, Ciudades libres y anstáticas &c., con las adiciones y cambios acaecidos despues de la publicacion de los Reales decretos anteriores.

Dos tomos en 4.ª, encuadernados en pasta fina, á 230 rs., 290 rs. en tafete con cortes dorados, y 390 en tafete con su caja de chagrin.

Se hallará en la librería de D. José Cuesta, calle Mayor.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—*El arte de hacer fortuna*.—Tandas de walses y rigodones.—*Las preciosas ridiculas*, saine'e.

Nota. El sábado próximo se pondrá en escena á beneficio del actor D. Antonio Pizarroso *Mi Dios, mi brazo y mi derecho*, drama nuevo, original, en cuatro actos y en verso.

TEATRO DE LA CRUZ. A las ocho y media de la noche.—*Juan el cochero*, drama nuevo del célebre Bouchardy, arreglado á nuestro teatro, en cuatro actos y un prólogo dividido en dos cuadros.—*La danza valenciana*, baile.

TEATRO DE VARIEDADES. Hoy no hay funcion.—Mañana á las ocho y media de la noche.—Funcion extraordinaria á beneficio de D. José María García.—Sinfonia de *La multa di Portici*.—*La pastora de los Alpes*, drama nuevo en cinco actos y en prosa, traducido del francés, en el que se estrenarán dos decoraciones pintadas al efecto.—Sinfonia de *Juana de Arco*.—*Los tunos castigados*, saine'e.

TEATRO DEL INSTITUTO. A las ocho y media de la noche.—Sinfonia del *Ramille de la Infanta*.—*Marta y Maria*, drama en cinco actos, arreglado á la escena española por un aplaudido escritor.—Baile nacional.

TEATRO DEL DRAMA. A las ocho y media de la noche.—*Pagar con favor agravio*, drama nuevo, en verso, en cuatro actos.—*La juguetona*, polka nueva, puesta y dirigida por el Sr. Corcoles, en la que tomarán parte Doña Josefa Rodriguez y todo el cuerpo de baile.—*Un caballero y una señora*, pieza en un acto.

TEATRO DEL CIRCO. A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—*Diez mil duros!* aplaudido juguete cómico-lírico en un acto.—Baile.—*El Marques de Caravaca*, zarzuela nueva en verso, dividida en dos cuadros.—Baile nacional.